

La Campaña

semanario de información y pensamiento anarquista

Edita Escuela Errico Malatesta. Sindicato Único de Trabajadores "Solidaridad Obrera". Pontevedra

11ª Época. Número: 15 // 20.05.1996

Apartado 97. (36080) Pontevedra

EDITORIAL

ULRIKE MEINHOFF

COMUNIDAD INTERNACIONAL

CRÓNICA DE UN FRACASO:
LA O.N.U.

CONFLICTOS COLECTIVOS

¿QUÉ ESTÁ PASANDO AHÍ AFUERA?

DEBATE AL ROJINEGRO

SOBRE EL FIN DEL M.O.C.



NACIONES UNIDAS. NUEVA YORK

En este número de **La Campana** incluimos un folleto informativo de **Objeción Fiscal** a los gastos militares. Este folleto lo vienen sacando un grupo de objetores en Galicia desde hace 6 años y con él pretendemos hacer antimilitarismo cuestionando los gastos de armamento y el militarismo en el concepto de Defensa. Que sirva el siguiente texto de presentación.

DESOBEDIENCIA CIVIL A LOS GASTOS MILITARES

Nos preguntamos qué se “defiende” desde el ministerio de defensa y vemos que son los privilegios de unos pocos sobre la mayoría, que la vía militar es la que prima en la resolución de conflictos, como si fuera imposible otra vía, que se gastan cantidades ingentes en armamento y se entra en “negocios de muerte” con países como Tailandia, bajo una dictadura militar, a la que la empresa estatal Bazán acaba de vender un portaaviones, un arma netamente ofensiva para un país con graves carencias sociales.

No es esto precisamente lo que creemos que hay que defender, sino la justicia social que haga posible que la Paz sea algo más que la carencia de guerras y se convierta en algo dinámico, creativo que imposibilite las guerras y las injusticias.

Estos días tenemos que hacer cuentas con Hacienda y vemos que una parte de nuestros impuestos nos la destinan al Ministerio de Defensa; es una buena oportunidad para decir ¡NO!, para dejar constancia de nuestro rechazo a los negocios de la muerte, a la uniformidad, a la insolidaridad, a la desigualdad y apostar por proyectos solidarios. Que la Objeción Fiscal no sea legal no le quita un ápice de legitimidad ya que creemos que la mejor forma de acabar con la injusticia empieza por nuestra negativa a colaborar con ella.

En la campaña del año pasado se desviaron por Objeción Fiscal en España cinco millones de ptas. a los proyectos propuestos por la coordinadora estatal de Objeción Fiscal, aparte de otras cantidades que fueron a otros proyectos.

El año pasado se apoyaron dos proyectos internacionales a los que ya se les entregó el dinero: El colectivo antimilitarista “Mujeres de negro” de Belgrado y el colectivo “CONAVIGUA”, un grupo de mujeres que trabaja por una Ley de Objeción de Conciencia en Guatemala.

Este año se propuso un solo proyecto a nivel estatal, el apoyo a los objetores de Turquía. Las personas que forman el movimiento de Objeción de Conciencia turco quieren llamar la atención tanto en contra de la guerra del pueblo kurdo como contra el conflicto con Chipre. Están a favor de una solución sin armas a los conflictos. Se pretende desmontar el consenso mayoritario existente en Turquía acerca de que la única solución posible para los conflictos se pueda conseguir únicamente a través de la violencia militar.

Hay en Turquía varios cientos de miles de jóvenes que se niegan a hacer el servicio militar. Las bases para llegar a un antimilitarismo fuerte y organizado son, sin embargo, pequeñas. Son pocas las personas que conocen este movimiento porque, desde el comienzo, se les ha perseguido por la policía, los militares o la justicia. El 45% del movimiento son mujeres.

En Galicia, el año pasado, se desviaron 650.000 ptas. que fueron a parar mayoritariamente a los proyectos estatales y al proyecto que proponíamos en Galicia de apoyo a la “Plataforma para a Defensa do Río Miño”. Este año proponemos el apoyo a los insumisos presos, estando actualmente cuatro de ellos en prisión necesitados de toda nuestra solidaridad.

Estas propuestas tienen la intención de hacer viable un proyecto, pero si no te decides por ninguno te damos alguna sugerencia en el folleto, ya que lo importante es el cuestionamiento de los gastos militares y su denuncia.

ANTONIO ARRANZ

La Campana

semanario de información y pensamiento anarquista

Editado por la Escuela **ERRICO MALATESTA**, fundada en el seno del Sindicato Único de Trabajadores “**SOLIDARIDAD OBRERA**” de Pontevedra.

Este es el Número 15 de su Segunda Época y se imprime el 20 de Mayo de 1996. [D.L. PO-433-95]

Redacción:

C/ Pasantería, 1-3ª planta.
(36002) PONTEVEDRA.
Teléfono: 986-86.31.44. Fax: 986-89.63.64

Correspondencia:

Apartado de Correos 97
(36080) PONTEVEDRA.

P.V.P.: 150 ptas.

En este Número:

Objeción fiscal: Desobediencia civil a los gastos militares. Pág. 2

Editorial: Ulrike Meinhoff. Pág. 3

¿Qué está pasando ahí afuera?. Págs. 4 y 5

La semana Pág. 6

Debate al rojinegro: Sobre el fin del MOC.. Pág. 7

Comunidad Internacional. Crónica de un fracaso: la O.N.U.. Págs. 8 y 9

Insumisión: Castigo y Homogeneidad. ..Pág. 10

Publicaciones Pág. 11

Libros: Historia de Java. Pág. 12

Poesía de los pueblos polinesios (II). Pág. 13

Cine: Las uvas de la ira, de Jonh. Ford. Pág. 14

Anuncios Breves, Convocatorias, Intercambios Pág. 15

Memoria Libertaria: Auguste Vaillant (y II. La condena a muerte). Pág. 16



EDITORIAL

S

UCEDIÓ hace 20 años. Hoy, nueve de mayo de 1976. El cadáver de Ulrike Meinhoff aparece colgado en el interior de su celda en la cárcel alemana de Stammheim. «Suicidio» dijeron los asesinos. Lo mismo afirmaron seis meses después cuando Andreas Baader, Gudrun Ensslin y Jan-Karl Raspe fueron muertos, a tiros o colgados, en sus celdas de aislamiento. Hans-Christian Strobele, antiguo abogado de Andreas Baader, testificó las palabras de su defendido poco antes del «suicidio»: «Si un día te dicen que caí de un disparo mientras huía, no lo creas».

Un filósofo francés, Baudrillard, dijo: «porque vivimos la muerte lenta soñamos la muerte violenta». Cuando en abril de 1968 Andreas Baader y su compañera Gudrun Ensslin vuelan unos grandes almacenes de Frankfurt, la socialdemocracia alemana comprendió que aquél pequeño grupo ponía el dedo en la llaga que mata lentamente los pueblos del capitalismo europeo. Aquél estropicio en un simbólico templo del consumo, descubría para muchos el verdadero rostro de aquella democracia policial que un año antes había matado o mutilado a tiros a los líderes estudiantiles Benno Ohnesorg y Rudi Dutschke.

Willy Brandt, el canciller socialdemócrata alemán, el resistente a las leyes de excepción nazis, temió por el orden establecido. En su miedo, remite al parlamento y firma las primeras leyes especiales, que no logran otra cosa que lanzar hacia la marginación y la clandestinidad a gran número de jóvenes y militantes de izquierda que enseguida comprendieron que el Gulag alemán, el demonio familiar del culto a la razón de Estado, levantaba cabeza.

En apenas unos meses Alemania se convirtió en un campo de concentración para miles de jóvenes, que ponían en entredicho el imperio del dinero y el orden insolidario del capitalismo más avanzado. La histeria del poder fue increíble, pero enseguida racionalizada por los teóricos de la nueva democracia. Se trataba, según ellos, del inevitable paso de la sociedad «integradora» de la postguerra al «Estado fuerte alemán», que exigía la represión más despiadada contra los disidentes. Así nació el terrorismo de Estado alemán, preanuncio de otros tan conocidos.

Creció imparable la violencia institucional, bien pertrechada de jueces, policías, políticos y fuerzas mediáticas, la prensa de Springer sobre todo. En ese contexto, la Facción del Ejército Rojo ahondó en su desesperada aventura. En el mes de mayo de 1968, Baader, Ensslin y Meinhoff atacan contra la base estadounidense de Frankfurt, las comisarias de Ausburgo y Munich, la casa editorial Springer en Hamburgo y el cuartel general de Estados Unidos en Heidelberg. Poco después eran detenidos y encarcelados. Durante años se les trasladó de una prisión a otra, aplicándoseles técnicas de tortura científica que nos horrorizaron. Durante meses se les aisló en celdas absolutamente insonorizadas. Los ya víctimas, sólo víctimas en esos momentos, oían el latido de sus propias corazonas todo el tiempo. La luz permanentemente encendida no distinguía el día de la noche. Sin patio, sin comunicación se creían desaparecidos. Como ha dicho Rossana Rossanda, «el estado alemán pretende llegar hasta el final de esta operación a sangre y fuego, para imponer con ello la idea de un Estado invencible, que hace y deshace las reglas internas e internacionales». Intentaron domeñarlos hasta el aniquilamiento, ensayando nuevas fórmulas de terrorismo de Estado que hoy circulan socialmente admitidas por toda la Unión Europea, incluso incorporadas a la legislación normal o el régimen penitenciario. La aventura terminó con el crimen final sin apenas tapujos: acribillados a tiros o colgados en las mismas celdas que fueron laboratorio de su tortura.

Los militantes del Grupo Baader-Meinhoff no eran libertarios y, en muchos aspectos, simbolizaban aquello que repudiamos: el vanguardismo libertador, el dogmatismo ideológico o el militarismo subyacente en su esquema organizativo. Sin embargo, su destino, la derrota, el sacrificio final del grupo fue vivido por muchos libertarios como sucedido en carne propia. Ni en el pensamiento de Baader-Meinhoff ni en sus actos nos podemos reconocer los anarquistas, pero sucanto en pro de la libertad, su lúcido discurso contra las formas democráticas de la opresión y la sociedad controlada, su terrible destino como víctimas del estado terrorista se nutren de la misma raíz que nuestros sueños.

¿QUÉ ESTÁ PASANDO AHÍ AFUERA?



comienzos del año 1993, con ocasión de la inminente entrada en rigor del Acta del Mercado Único Europeo, alguien, no recuerdo quien, se hacía la siguiente reflexión: *"En Europa desaparecen las fronteras, ¿habrán triunfado, acaso, los poetas? No. Han ganado los mercaderes"*. Esa reflexión resume perfectamente la idea de que las fronteras constituyen actualmente un estorbo para

La eterna aspiración liberal de reducir el estado a la mínima expresión, ejército, policía y jueces, se está convirtiendo en una realidad escalofriante y de dimensiones imprevisibles

el proceso de expansión-acumulación capitalista. Todas las trabas que las legislaciones estatales oponían a la penetración de determinados productos de otros países, están cayendo paulatinamente, de manera que la eterna aspiración liberal de reducir el estado a la mínima expresión, es decir, ejército, policía y jueces, se está convirtiendo en una realidad escalofriante y de dimensiones imprevisibles. Estamos ante una victoria ¿definitiva? de las ideas librecambistas, el *laissez faire, laissez passer*, frente a las ideas proteccionistas. Históricamente, el hecho de que predominase el proteccionismo o el libre cambio dependía de la situación económica interna de los países más industrializados, de si estaban o no en condiciones de dominio o superior competitividad de sus productos con respecto a los demás. Un ejemplo paradigmático de esto lo constituye Inglaterra. Tras muchos años de acumulación y pillaje colonialista, durante los cuales se robusteció su economía nacional en la misma medida

en que se debilitaba o anulaba la de los países colonizados, estaba en condiciones de iniciar un proceso de expansión de sus productos. La libre competencia de los mercados se convirtió en una verdad revelada para Inglaterra *"sólo a partir del momento en que estuvo segura de que era la más fuerte y después de haber desarrollado su propia industria textil al abrigo de la legislación proteccionista más severa de Europa. En los difíciles comienzos, cuando todavía la industria británica corría con desventaja, el ciudadano inglés al que se sorprendía exportando lana cruda, sin elaborar, era condenado a perder la mano derecha, y si reincidía lo ahorcaban; estaba prohibido enterrar un cadáver sin que antes el párroco del lugar certificase que el sudario provenía de una fábrica nacional"* [1]. Hoy, ahora mismo, si en lo anteriormente dicho sustituimos a Inglaterra por Estados Unidos, Japón y Alemania, podremos comprender mejor el por qué del fundamentalismo neoliberal de convertir el planeta en un enorme mercado, de la liberalización mundial del comercio.

No deja de ser curioso que los herederos ideológicos de aquellos que a lo largo de la historia siempre han defendido el concepto de patria, de lo nacional, asuman ahora como lógica la eliminación de ese tipo de barreras en aras de una mayor eficiencia económica, mientras que los que siempre han gritado "proletarios de todos los países, uníos", los que siempre han defendido la asociación en base a la condición de clase explotada por encima de cualquier otra consideración de tipo cultural, étnica, etc., hace ya tiempo que han iniciado una especie de viaje de regreso, refugiándose cada vez más en lo nacional, en lo de "casa" (ese viaje fue iniciado ya por Stalin y sus adláteres al circunscribir la revolución soviética al ámbito exclusivamente nacional, aunque mantuviese la retórica internacionalista). En este contexto, no es sorprendente ver cómo algunas fuerzas políticas o sindicales que se autodenominan de izquierdas o de clase manejen conceptos tan extravagantes como *nacionalismo internacionalista*, que añadan el "apellido" nacional al término trabaja-



[viene de la página 4]

dor, que se inventen un día específico local para la clase obrera, o que vendan a los trabajadores la necesidad de la defensa de la industria nacional porque *estamos todos en el mismo barco*.

Las más nefastas abstracciones que el ser humano ha hecho a lo largo y ancho de su triste historia han sido la religión, la nación y la propiedad (privada o estatal), origen o pretexto de atrocidades sin cuento. Frente a ellas, la racionalidad, el internacionalismo, el colectivismo, el comunismo (en su acepción originaria), y la libertad, la igualdad y la solidaridad, han constituido, en mayor o menor medida, el bagaje ideológico básico y común a todas las fuerzas de izquierda o progresistas. No creo exagerar si digo que sobran los dedos de una mano para contar las organizaciones izquierdistas, políticas o sindicales, que aún mantienen en su totalidad ese bagaje ideológico. Pero en lo que respecta al internacionalismo, la "espantada", el abandono, es mucho más clamoroso todavía, ya que los libertarios nos hemos quedado prácticamente solos como oasis en medio del desierto. Y esa salvedad se deja notar en nosotros mismos porque el desierto cada vez es mayor y, consecuentemente, el oasis corre peligro de desaparecer.

¿Por qué este abandono?. En un mundo en el que el capital es capaz de desplazarse en cuestión de segundos de un lado a otro del planeta, constituye un sin sentido el hecho de encerrarse en lo "nacional", porque debilita aún más la capacidad de enfrentamiento contra sus planes. Nunca como ahora ha sido tan necesario el dejar atrás todos los condicionantes nacionales o estatales, fronteras, leyes, etc., e ir a lo básico, a la raíz, a lo que más le duele al enemigo: la lucha de clases. Y nunca como ahora lo hemos tenido tan fácil, porque el talón de Aquiles de la mundialización de la economía está precisamente en la uniformidad, eliminando así lo que siempre ha constituido el mayor impedimento para la coordinación de las luchas a nivel internacional: las especificidades de cada país en materia de legislación laboral, penal, administrativa, etc.. Basta leer la prensa oficial para darse cuenta de que en cualquier país de Europa, por ejemplo, está sucediendo lo mismo: abaratamiento de los costes salariales, el



—¿CÓMO QUE NO REMA MÁS? ¿ME EXTRAÑA, FERNÁNDEZ? ¿ESTAMOS O NO ESTAMOS TODOS EN LA MISMA BARCA?—

Quino

paro, la precarización del empleo, la disminución de las prestaciones sociales, la reducción del déficit público, la inflación, la privatización de servicios públicos, etc.. Como

se ve, los frentes de lucha son comunes independientemente de qué país se trate y es urgente la asociación o colaboración a nivel internacional (sobre todo entre organizaciones ideológicamente afines) si queremos tener una mínima posibilidad de éxito. No podemos permitirnos el lujo de asistir como meros espectadores, como si fuera algo ajeno a nosotros,

a las movilizaciones que se producen en otros países, tal y como sucedió con las recientes huelgas en Francia. Es necesario recuperar, dotar de mayor peso específico, el concepto federalista tal y como siempre lo hemos entendido los libertarios, es decir, como un nexo de articulación social, libre, solidario y antiautoritario.

Sólo así será posible que las huelgas generales lleguen a ser, en verdad, revolucionarias.

MIGUEL CARBALLIDO

[1] Eduardo Galeano. *Las venas abiertas de América Latina*



LA SEMANA ...

MOVILIZACIÓN CONTRA LOS RECORTES SOCIALES

Los trabajadores alemanes no aceptan los planes de austeridad del gobierno

Los días 8 y 9 de mayo, los sindicatos y otras organizaciones sociales alemanas celebraron en Colonia una reunión para debatir una Carta social y establecer una amplia alianza contra el plan de austeridad y recorte de gastos sociales anunciado por el gobierno de Helmut Kohl y aprobado por los parlamentarios de la coalición gubernamental, a falta de pronunciamiento definitivo del parlamento federal. En uno de sus párrafos, suscrito por la poderosa Confederación Alemana de Sindicatos, el texto del proyecto de Carta Social dice: «Estamos dispuestos a participar en la configuración del futuro Estado social, aunque ello exija recortes. Pero lo haremos sólo si se garantizan o restablecen la solidaridad y la justicia en el reparto de las cargas». El texto final aprobado recoge aquél párrafo, haciendo hincapié en que los sacrificios «deben ser mayores para los que ganan más».

Al mismo tiempo que se celebraba la cumbre y en los días inmediatos, los sindicatos del metal y algunos servicios públicos iniciaron una convocatoria de huelgas, paros parciales y manifestaciones en cascada contra los recortes anunciados. A la campaña pronto se sumarán los empleados de banca y comercio, que han convocado una semana de protestas a partir del día 20. Además, esta movilización coincide con los primeros pasos de la negociación para renovar el convenio colectivo de los trabajadores del sector público, por lo que esta negociación puede convertirse de hecho en el eje simbólico de la lucha sindical contra el «desmantelamiento del Estado social alemán».

YASER KEMAL EN BARCELONA

El escritor turco condenado a callar durante 5 años o 20 meses de prisión

Yaser Kemal, el conocido novelista turco defensor en Turquía de los derechos del pueblo kurdo, ha dicho en Barcelona que prefiere la prisión al silencio. Aunque en España solamente están publicadas dos de sus obras (El halcón y El retorno del halcón), la Generalitat, a través del Instituto Catalán del Mediterráneo (ICM), le concedió el Premio Cataluña, en consideración a «la gran cualidad y especificidad de su obra novelística, a su aguda conciencia social» y a su «decisiva contribución al idioma turco». Si los españoles conocemos poco su obra literaria, Yaser Kemal es, en cambio, más conocido por su defensa del pueblo kurdo (aunque él es turco, originario de la Cilicia), lo que le ha valido la persecución constante por parte del gobierno de su país. Sufrió su primer encarcelamiento en 1930, cuando tenía 17 años de edad. En 1950 volvió a ser detenido y condenado a un año de cárcel por su militancia en el Partido de los Trabajadores de Turquía. Posteriormente fue detenido y torturado al menos en otras cuatro ocasiones, con motivo de otros tantos procesos judiciales. La última sentencia le fue impuesta recientemente por un tribunal de Estambul: o mantiene silencio por cinco años o será encerrado veinte meses en una penitenciaría del estado.

CONTRA LA PRIVATIZACIÓN DE LA SANIDAD PÚBLICA

Una manifestación en defensa de la sanidad pública reúne 3.000 personas en Vigo

Convocada por la Plataforma pola Defensa da Sanidade y respaldada por los cuatro sindicatos CC.OO, CGT, CIG y UGT y numerosos colectivos vecinales, la manifestación celebrada el pasado día 14 de mayo en Vigo alcanzó una notable participación. Según la policía municipal más de 3.000 personas se manifestaron por la Vía Norte de Vigo hasta la Puerta del Sol, donde la presidenta de la Asociación de Xornalistas de Vigo leyó un manifiesto en defensa de la sanidad pública. En la pancarta que encabezaba la manifestación podía leerse: «Sanidade gratuita para todos. Non as privatizacións. MEDTEC fora de Vigo». Unos días antes, la Plataforma ciudadana había manifestado su rechazo unánime a las medidas llevadas a cabo por el SERGAS de segregar los servicios de alta tecnología en oncología, radiología y cirugía cardíaca de los hospitales públicos de Vigo Xeral-Cies y Meixoeiro, que «pasarán a ser administrados por la sociedad anónima de capital público acogida a la gestión privada MEDTEC».

ACUSAN A LA CENTRAL NUCLEAR DE ALMARAZ

Alarmante incremento de abortos, malformaciones y cáncer en la zona

La Central nuclear de Almaraz lleva funcionando más de 15 años, cerca del límite de vida estimado para las de su tipo. Consta de dos reactores (Almaraz I y II) de 930 Kw de potencia cada uno. Almaraz I es del tipo de agua ligera a presión (PWR) de diseño Westinghouse, hoy considerado obsoleto y peligroso. A los 5 meses de su inauguración (marzo de 1981) ya tuvo que pararse, por corrosión de los tubos por los que circula el agua radiactiva. Reiniciada la producción, 1 mes más tarde hubo que paralizar la central de nuevo. Lo mismo ocurría año y medio después. En diciembre de 1982, la agencia Europa Press informaba que hasta aquél momento «habían sido atendidos de contaminación nuclear superficial 74 trabajadores, afectándoles sobre todo en pelo y rostro». En 1983 se descubre una nueva fisura al detectarse ácido sulfúrico en el circuito secundario de refrigeración. Desde entonces hasta hoy, las paradas por detección de averías fueron constantes, pese al intento de silenciar ante la opinión pública la gravedad de la situación. En 1983 el Consejo de Seguridad Nuclear emitió informe negativo ante la Comisión de Industria del Congreso de los Diputados.

En la actualidad, diferentes asociaciones de vecinos del entorno han denunciado públicamente el incremento alarmante de enfermedades relacionadas con la exposición a material radiactivo. Según el testimonio vecinal «la central de Almaraz es responsable del incremento de abortos, malformaciones y casos de cáncer en la zona». El director de la central, Antonio Bustamante, y los técnicos del Consejo de Seguridad Nuclear han desmentido los hechos y negado «cualquier relación entre la actividad de la central y el improbable incremento de enfermedades en el entorno». Por su parte, el director del Hospital de la cercana ciudad de Naval Moral de la Mata afirmó que «según los datos que obran en el Hospital nunca se ha visto que el número de casos de determinadas patologías obligase a solicitar ningún tipo de estudio».

DEBATE AL ROJINEGRO

SOBRE EL FIN DEL M.O.C.

EN La Campana de la semana pasada (nº 14) Lupi se pregunta si con la sustitución del ejército actual por un ejército profesional no desaparecerá el Movimiento de Objeción de Conciencia (MOC) y los grupos antimilitaristas, aún cuando «no es sólo el acabar con la mili el objetivo de los grupos MOC, sino acabar con los ejércitos». Termina Lupi el artículo señalando que «el MOC habrá de reorganizarse ante el fin de la lucha antimili, pero la militarización de múltiples aspectos de la convivencia, la monstruosidad de la economía militar, la lesión de todos los derechos civiles bajo la égida del economicismo y el monetarismo, el intervencionismo político que camufla la ayuda internacional, la disciplina desintegradora de los presidios ... son algunos de los aspectos que muchos de los que fueron y de los que somos insumisos, y nuestros apoyantes, seguiremos combatiendo más allá de ninguna especial vocación de militancia».

Si mal no entiendo a Lupi, prevé la reorganización del movimiento antimilitarista a través del desplazamiento de la lucha que soportan los insumisos actuales hacia otros ámbitos -desaparecida la protesta contra la incorporación a filas- en los que se manifiesta la misma idiosincrasia, actitudes y estructuras militaristas. Sin embargo, habrá que tener en cuenta que al producirse ese desplazamiento de la lucha, al definir nuevos objetivos a combatir, con toda probabilidad el movimiento antimilitarista perderá gran parte de su fuerza actual (y por tanto será incapaz de sostener un movimiento antimilitarista amplio, como es actualmente el MOC) al no contar con el *respaldo social* que significaba el cada vez mayor número de meros objetores al cuartel (que no al ejército) y la soterrada (ahora abierta) campaña en favor del ejército profesional de numerosos medios. Si esta conclusión es cierta, el movimiento antimilitarista volverá casi al principio, al contar con una dificultad añadida: la derivada de la implantación del ejército profesional, que muchos aplaudirán como un «progreso social» y otros vivirán con el alivio del falso fin de la conscripción, sobre todo desde la ambigüedad de ciertos «antimilitaristas» que planteaban su lucha como un «derecho individual a no participar» y no como la exigencia colectiva de *no ser* (conscriptos, soldados o militares), *no tener* (ejército) *ni haber* (guerras).

En ese intento de redefinición que plantea Lupi, entiendo que la actividad antimilitarista debe dirigirse contra el ejército profesional, aún manteniendo, por supuesto, la negativa a servir o colaborar en cualquier modalidad actual de ejército. La insumisión debería extenderse, lo más pronto posible, a ese ejército profesional que, en definitiva, es todavía más peligroso socialmente, cruel y jerárquico que el «ejército nacional de conscripción».

Desde mi punto de vista, el ejército del Poder y los estados desarrollados actuales es precisamente el ejército profesional, mientras que el de conscripción es una «rémora democrática del pasado», una herencia del igualitarismo y ciudadanía enarbolados durante la Revolución francesa. En las guerras del Progreso (recordemos, por ejemplo, la matanza del Golfo pérsico), los ejércitos de conscripción son inútiles, cuando no directamente una carga que impide «resolver los problemas militares más simples». Es en este sentido -entre otros- que considero al ejército profesional como el verdadero enemigo que hoy nos aplasta y no el servicio militar obligatorio, que pronto será un recuerdo.

Por supuesto, tras este planteamiento subyace la idea de que la insumisión y la desobediencia civil no pueden centrarse exclusivamente en la negativa individual (o individualizada) a participar directamente en la estructura militar sino que debe ampliar su espectro de acción a otros campos, pero también la idea de que es posible otra forma de organización popular, ajena al militarismo, pero eficaz en su resistencia. Aunque no sea más que a título de apunte, continuar y ampliar la Campaña de Objeción Fiscal contra los Gastos Militares me parece de una oportunidad absoluta, lo mismo que el apoyo y participación en aquellas formas de resistencia populares que en el mundo van surgiendo o la denuncia de la ideología militarista y judicialista universal (una vez más el Nuevo Orden que se nos pretende imponer por todos lados) que subyace en muchas de las campañas que están haciendo ciertas ONG's.

Sin embargo, no sé si el MOC como tal movimiento organizado será capaz de reorganizarse en el sentido que plantea Lupi y el que yo aquí esbozo. Mucho me temo que no, pero como desde hace muchos años luchamos desde la desesperanza, desde la herida que duele y no desde la esperanza de pronta curación, desecharemos los temores e intentaremos poner mano a la obra de demolición del ejército profesional.



EL DESCOSÍO

LA ONU EN QUIEBRA

Los países más ricos no abonan sus cuotas

El artículo 17 de la Carta Magna de la Organización de Naciones Unidas (ONU), dice textualmente: «La Asamblea general examina y aprueba el presupuesto de la Organización. Los gastos de la Organización son sufragados por los miembros según el reparto establecido por la Asamblea General». Desde hace varios años, las Naciones Unidas arrastran una profundísima crisis financiera, valorada actualmente en una deuda acumulada de más de 3.900 millones de dólares, de los cuales casi 900 millones corresponden al presupuesto ordinario de la oficina de Nueva York y Secretaría General y el resto para el presupuesto de las operaciones de paz.

Esta enorme deuda, que amenaza con colapsar el funcionamiento de Naciones Unidas es fruto del impago reiterado de las cuotas correspondientes por parte de los países más ricos, particularmente Estados Unidos cuyo impago representa la mitad de los casi 4.000 millones de deuda.

Aunque ya en años anteriores se produjo un recorte presupuestario importante, que afectó tanto al personal de las oficinas centrales en Nueva York como a los destinados en misiones especiales por toda la geografía mundial, no fue suficiente.

Según informó la semana pasada en Nueva York la portavoz de Naciones Unidas Sylvana Foa, en 1995 ya se habían jubilado 200 funcionarios en las oficinas centrales de EE.UU., cuyas plazas no se volvieron a cubrir. Además, desde septiembre de 1995 se prohibieron las contrataciones de personal, incluso para trabajos concretos, temporales y específicos. Ahora, en 1996 se prevé la reducción de otros 700 puestos de trabajo en la casa central y un número aún no determinado en las misiones de paz.

Pese a estas medidas la quiebra económica se produjo, de hecho, a finales del primer trimestre de este año, ya que en ese breve periodo se gastó el dinero presupuestado para todo el año. Pese a ello y pese a que ni siquiera paga las cuotas que debe, Estados Unidos se niega a autorizar una ampliación de la deuda y exige mayor reducción del presupuesto y abandono de numerosas misiones de paz y labores concretas de las Oficinas más activas, como la Unesco, Unicef, OMS, FAO, etc.

CRÓNICA DE UN FR

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) es un organismo muerto. Nació enfermo, languideció durante cincuenta años y en su onomástica medio-centenaria agoniza. Pronto acudiremos a su entierro sin honores. La magna asamblea de las naciones sufre una profundísima crisis política y asfixia económica. Marginada de las negociaciones internacionales, sometida a la política norteamericana que a menudo la ignora, y arrastrando una estructura escasamente democrática, la ONU carece de una política de paz definida. A todo ello, viene a sumarse la grave crisis financiera, con más de 3.000 millones de deuda acumulada.

Tras el incendio de la segunda guerra mundial, las potencias recién victoriosas rescataron la figura de una «organización internacional que se comprometiera en el mantenimiento de la paz y la justicia universales». Así nació, en 1945, la ONU, pero con el lastre de que los países más poderosos económica y militarmente se reservaron el derecho a veto y, con ello, a paralizar toda iniciativa que fuera contra sus intereses inmediatos.

Desde aquella fecha hasta el desmantelamiento de la Rusia Soviética en 1989, la actividad de la ONU estaba condicionada por la *guerra fría*, por el enfrentamiento armado pero sin guerra global entre las grandes potencias y el alineamiento en uno u otro bando de gran número de países. Los conflictos armados, más de cien tras la segunda guerra mundial, se producían en los países terceros, en un penoso juego de equilibrios geopolíticos.

Curiosamente, en ese contexto Naciones Unidas iba desarrollando sus tareas sin pena ni gloria, pero con una relativa eficacia en algunos asuntos, particularmente en sus oficinas más especializadas, ya que no en las grandes cuestiones, siempre sometidas al veto de EE.UU. o Rusia. La Unesco, la Unicef, la FAO, la Organización Mundial de la Salud (OMS), ... consiguieron un cierto prestigio internacional y ayudaron, siquiera sea relativamente, a numerosas poblaciones que hasta el momento vivían en la indigencia y el olvido.

La ONU, el Nuevo orden mundial y la Comunidad Internacional

Aunque el origen del llamado Nuevo Orden Mundial puede remontarse a la era de Reagan o la definición de la política



RACASO: LA O.N.U.

armamentística conocida como Guerra de las Galaxias y sobre todo a la caída del Muro de Berlín en 1989, su verdadera acta de presentación en la Historia fue la masacre del Golfo Pérsico en 1991. Durante semanas interminables, las grandes potencias bombardearon, salvaje e impunemente, la indefensa población iraquí. En aquella carnicería -que ciertos medios denominaron guerra limpia y fotogénica- los muertos sólo los puso un bando: el de los malos.

En noviembre y diciembre de 1991, el presidente norteamericano George Bush tenía prisa por iniciar la matanza y liberar la producción militar acumulada. La ONU, un organismo burocratizado, lento en sus mínimas decisiones, absolutamente inoperante tras 50 años de vetos que burlaban los votos, no podía desplegar su paraguas protector sobre las decisiones americanas al ritmo que estos entendían debería hacerlo. Aunque terminó prestándose a la parodia legitimadora de la violencia, lo hizo tarde y de modo vergonzante.

Ya que no en nombre de resoluciones formales y jurídicamente legitimadas por una organización competente (la ONU), los ejércitos actuaron en nombre de la recién bautizada Comunidad Internacional *herida, vejada, humillada* por Sadam Hussein. Nadie sabía quien o que era la tan agraviada Comunidad, ni quien era su portavoz, pero los poderes mediáticos, verdaderos animadores de la fantasmal figura, hablaban por ella, comentaban sus decisiones que, por supuesto, nadie sabía en que lugar o por qué se habían tomado. Cuanto más renqueante la ONU más aprisa dictaminaba y pontificaba la Comu-

nidad Internacional sobre la ineludibilidad y justicia del castigo al infiel.

Sin embargo el acoso a la ONU ya venía produciéndose desde antes de la caída del muro de Berlín, particularmente desde que los gobiernos americanos intentaban sobreponerse a la derrota en Vietnam y recuperar su papel hegemónico en el mundo. El acoso a los trabajos más dinámicos y valiosos de la ONU empezó con Reagan, quien se negó a pagar la parte correspondiente de su cuota a organismos tales como la UNESCO o la UNICEF. En 1995, los morosos, sobre todo EE. UU., debían casi cuatro mil millones de dólares. Cantidad ridícula para los presupuestos de las grandes potencias, pero suficiente para ahogar económicamente a la ONU, incapaz de pagar a sus funcionarios o las operaciones de paz.

Cinco años de imperio de la mediática «Comunidad Internacional»

Han pasado cinco años desde aquella mala pena del Golfo. El Nuevo Orden Internacional ya es la más alta expresión de la debacle mundial. Las repúblicas caucásicas y centroasiáticas desangrándose ante la indiferencia general. El Mediterráneo Sur y oriental debatiéndose entre la guerra civil, las dictaduras militares y monárquicas, el crimen de estado y el fascismo israelita. Yugoslavia, rota y ensangrentada durante cuatro años. El África sahariana y subsahariana deshaciéndose en un holocausto de horror y hambre. El vientre de Asia, desde Afganistán a Pakistán y la India hasta Indonesia, sufriendo conflictos y guerras que, al igual que su impuesta pobreza, nunca acaban. Centroamérica, el Caribe y gran parte de Sudamérica arrastrando todos los castigos de la humanidad. En cinco años de imperio del Fondo Monetario Internacional, del Banco Mundial y del Neoliberalismo, apenas cabe imaginar que la organización del mundo pudiera ir peor.

Aquella Comunidad Internacional que tan ofendida se había sentido por la invasión de las arenas petrolíferas de los príncipes Kuwaitíes, se enciende de nuevo de pasiones vengadoras sobre los tercios serbobosnios, pero calla ante otras invasiones mucho más violentas y dolorosas. Calla ante la ocupación del territorio palestino por Israel, o la invasión del Sáhara por Marruecos o el expolio y anexión de Timor y Nueva Guinea-Papúa por Indonesia. Sin embargo el ruido y la furia de las guerras en el mundo es tanta que ese callar es más bien un cínico discurso.

El triste papel de la ONU

Allí donde hay una guerra o conflicto armado la Asamblea General de la ONU hace un llamamiento a la paz, a la negociación entre las partes y quisiera interponer entre ellos una fuerza de paz, que ha de pagar con lo que no tiene. Pero las Naciones Unidas no negocia la paz, ya que esta la impone Estados Unidos cuando le interesa. La ONU dicta resoluciones e impone sanciones, pero sólo serán efectivas si Estados Unidos lo quiere y no impone su veto, como sucede con la espectacular política terrorista y racista de Israel.

Tras el fin de la guerra fría, desde hace seis o siete años, la ONU se limita a avalar la política internacional norteamericana y va, cada vez más, a la deriva. Por supuesto siempre ocurrió así, pero el margen de maniobra de la ONU parece haber sido relativamente mayor en otras épocas. Hoy las Naciones Unidas están en bancarrota económica y política, pero mantienen la oficina abierta y algunos papeles sobre la mesa.

RICARDO COLMEIRO



insumisión

CASTIGO Y HOMOGENEIDAD

¿Qué es lo que media entre la picota, la rueda, los desmembramientos, el hacha, la hoguera... los útiles de la ejecución pública, y las mazmorras, la guillotina, el vil garrote, el pelotón y el tiro de gracia, los campos de prisioneros, hornos crematorios, la silla eléctrica... prácticas de un castigo discreto y discrecional, progresivamente distraído de la mirada del pueblo en la angustia propia de los enigmas de las pesadillas? ¿Y entre éstos y la penitenciaría, las comisarias y las torturas, la porra eléctrica, los testimonios de la cárcel de la democracia, Herrera de la Mancha, el cuerpo inerte ensangrentado y cubierto de hinchazones amoratadas de Agustín Rueda, los huesos mondos de Lasa y Zabala, la inyección letal de la burguesía americana...?

Poco, muy poco media, apenas la historia de los últimos 300 años en los que se superponen estas distintas geometrías del castigo, siempre al servicio de la homogeneidad de las sociedades occidentales y occidentalizadas, los grupos humanos reunidos bajo la égida rígida de los poderes y su particular geometría de los cuerpos, que se realiza en la repetición y que lo que proscribía es la diferencia anudando sus núcleos dentro de las espirales de las persecuciones. Apenas algunos cambios de intensidad, esencialmente el paso de la celebración pública al rito secreto en la venganza del poder sobre la carne de los discolos.

Ahora, con el Código Penal de nuestra nunca suficientemente festejada Democracia al Borbón, se nos propone un nuevo cambio que hace al castigo más difuso, pero aún más omnímodo, tanto casi como el espíritu de los hieráticos dioses de Egipto. La nueva tecnología punitiva trae el hermetismo de las megapenitenciarías, en el especial seguimiento de aquellos presos que se señale y la discrecionalidad de sus operarios protegidos por un silencio ya viejo, que amenaza con hacerse absoluto. Las periódicas exposiciones de personas sanas a rayos x. Las redenciones de condena mediante el trabajo gratuito. Las pulseras que emiten una señal localizadora, que serán grilletes con cadenas invisibles. Y las medidas de penalidad administrativa que asegurarán la intervención total de la punición, irruptivamente, sobre la sociedad civil.

La nueva economía de lo penal garantizará el Nuevo Orden, su geometría hecha de carne y de huesos, sus jirones, sus astillas, en el momento en que el viejo sucio Capitalismo ha tocado los techos del sistema de producción de una manera bastante aproximada a la que Marx describía en sus escritos centenarios. El presente es el gran delirio de las sociedades homogéneas. El delirio policial, el delirio de los Estados de Derecho. El Gran Hermano es ahora el Juez Dredd.

A los insumisos no puede bastarnos la excarcelación de nuestros presos políticos. No es la nuestra una contestación corporativa. No sólo exigimos el fin de los ejércitos, sino el de la sociedad punitiva. La sociedad homogénea, la sociedad de control. Con la única arma de nuestros cuerpos.

LUPI

(Dedicado a la banda de insumisos presos en la cárcel de Pamplona, a los presos de la cárcel de Vigo, a todos los reos de la cultura de las cárceles).



A LA CAZA DE LOS ABERTZALES

Nos ha llegado la novedosa noticia de las persecuciones que la policía hace en Iruña a la noche, por la zona de bares de la ciudad, a la caza de los abertzales. Da igual que lo seas o no, eso es lo de menos, salir corriendo delante de la amenaza del cachiporrazo ladino es prueba de tu culpabilidad. Cuando te cojan, al caldero. De allí nos han llegado testimonios de las torturas físicas y síquicas que deben de formar parte del procedimiento al uso. Cabe también destacar la notable independencia y muestra de buena fe de los diarios locales que publican los nombres completos de los detenidos, escribiendo ellos mismos esa nueva jurisprudencia tan necesaria a la prensa de la democracia. Hace un par de semanas se ha detenido a 8 personas, dos menores y otras dos bien conocidas por sus ideas pacifistas. Prueba del genuino espíritu democrático de la policía y las cárceles de Nafarroa, del que han podido tomar medidas exactas dentro de sus propias instalaciones. **La Campana** promete informar más abundantemente sobre este caso en los próximos números. Dos verdades nos han quedado: que de noche todos los gatos son pardos, y que, si nuestra ciudad fuera Iruña, la pasma ya nos estaba metiendo.

PUBLICACIONES

AULA
LIBREALTERNATIVA SINDICAL
Y PEDAGÓGICA

FEDERACIÓN ANDALUZA DE SINDICATOS DE ENSEÑANZA



AULA LIBRE Alternativa Sindical y Pedagógica.
Boletín de la Federación Andaluza de Enseñanza - CGT.
Abril-1996. Núm. 36
C/María Luisa de Dios (Edif. AISS) 18014 Granada
Teléfono: 20.05.72 FAX: 88.08.05

Además de noticias y convocatorias del sector, fundamentalmente en Andalucía, contiene:

Convocatoria del Congreso de la Federación Estatal de Enseñanza de la C.G.T., a celebrar en Valladolid los días 29 y 30 de junio y 1 y 2 de julio próximos.

Carta abierta al Defensor del Pueblo Andaluz, en la que se plantea la dificultosa negociación que, dese hace más de dos años, vienen manteniendo los sindicatos de enseñanza sobre las condiciones de implantación de la LOGSE en Andalucía, la realización de un referéndum entre el profesorado sobre la oferta de plantillas ofertada por la Administración, etc., etc.

Escuela y Utopías, texto de Daniel Sánchez Vázquez.

Mari Luz Braojos: *Aportaciones al Borrador de la Ley de Solidaridad en la Educación*.

A CGT, carta dirigida al sindicato por un profesor de religión desde Sevilla, acusándolo de atacar sistemáticamente a la asignatura y a su profesorado. A Juan, una respuesta a este profesor, firmada por Francisco Fernández.

Sobre la Adscripción de Maestros, de Manuel Cénit. Red de Centros de Andalucía: La enseñanza pública, subsidia-ria de la privada. Morgan: *Ahora sí*.

Recogida de firmas en defensa de José Casquero, el maestro inhabilitado por insumiso.

Archipiélago

CUADERNOS DE CRÍTICA DE LA CULTURA

ARCHIPIÉLAGO

Aptdo. Correos nº 174. 08860 Castelldefels (Barcelona)
Nº 24 / 1996

«El nuevo caudillismo (populismo, nacionalismo, demagogia)» y la «Aventura filosófica de Eugenio Trias» son los dos temas fundamentales que se abordan este número 24 de los Cuadernos de Crítica de la Cultura «Archipiélago». Además las habituales secciones de Mínima moralía, comentarios de textos más o menos recién editados y análisis musicales.

En la sección «Carpeta» bajo el título genérico de «El nuevo caudillismo» escriben Ramón Aguirre, *La épica con sangre entra*, Pedrag Matvejevic, *La patria como ideología*, Jon Juaristi, *Euskadi, 1995: el fascismo socializado*, Arcadi Espada, *El Caudillo colectivo*, Axel Honneth, *Concepciones de la sociedad civil*, Enrique González Duro, *La modernización del caudillismo: de Franco a Felipe*, Javier Echevarría, *Telecaudillos*, Agustín García Calvo, *Pueblo contra uno, uno contra pueblo*, Giorgio Agamben, *El «pueblo» y su doble* y Félix de Azúa, *Sobre estética y política*. Como se señala en el editorial, «los tres primeros textos abordan directamente el fenómeno nacional, mientras que Arcadi Espada lo hace de forma más solapada». Honneth aborda la pujanza menor de la sociedad civil que surgió con los estados nacionales. González Duro y Echevarría estudian los nuevos caudillismos, el uno mirando al pasado reciente y el otro mirando al futuro. Agustín García Calvo y Giorgio Agamben señalan la incompatibilidad entre el pueblo y las distintas formas del UNO.

El pensamiento de Eugenio Trias se aborda desde una entrevista con el filósofo a propósito de *La filosofía y lo próximo* y un breve texto del autor: *La necesidad de pensar la religión*. Comentan y analizan aspectos del pensamiento de Trias, Alberto Ruiz de Samaniego, *El espíritu de la letra*, Juan Antonio Rodríguez Tous, *Habitar el límite*, Amador Vega, *La idea de espíritu de Eugenio Trias* y Andrés Sánchez Pascual, *El estilo de Eugenio Trias*.



MOLOTOV

Boletín de Contrainformación

Nº 66 - 1ª Quincena de Abril 1996

Aptdo. 14.409 - 28080 MADRID

El quincenario de la Agencia de Contrainformación UPA-MOLOTOV continúa en este número su importante labor de divulgación y publicación de la actividad desplegada por los movimientos de lucha social y alternativos. Además de la habitual sección de breves, destacan en este número las secciones que incluyen información sobre ocupaciones y la lucha de los insumisos contra el servicio militar.



AGALOPAR

Full informatiu - Nº 13 - Mayo 1996
F.L. de Sindicats de Barcelona - CGT
Vía Laietana, 18-9ª. 08003 Barcelona

1º de Mayo: Por el empleo y la solidaridad ¡¡HAY QUE HACERLES FRENTE!!

LIBROS

HISTORIA DE JAVA

Elisabeth Mulder

AUNQUE en la portada de la edición que comentamos (CVS ediciones. Madrid) se hace referencia solamente al relato *Historia de Java*, el libro contiene además otras cinco narraciones de la escritora catalana Elisabeth Mulder: *El magnífico rústico*, *Una china en casa*, *Viaje a Venecia*, *La adolescente de piedra* y *El hombre y el callejón*, de los que hablaremos en otra ocasión.

Historia de Java es la segunda obra narrativa de la escritora, tras la publicación en 1934 de la novela *Una sombra entre los dos*, donde ya se plantea el problema crucial de la protesta femenina. También en *Historia de Java*, publicada un año después, se plantean cuestiones trascendentales de ese debate, pero ahora en un universo simbólico, de prosa bellísima, a retazos poética. «Un espíritu verdaderamente superior no se entrega nunca al amor por entero», reza la sentencia de Paul Gárdaly con que Mulder encabeza el relato y Java es un espíritu superior, una presencia indirecta.

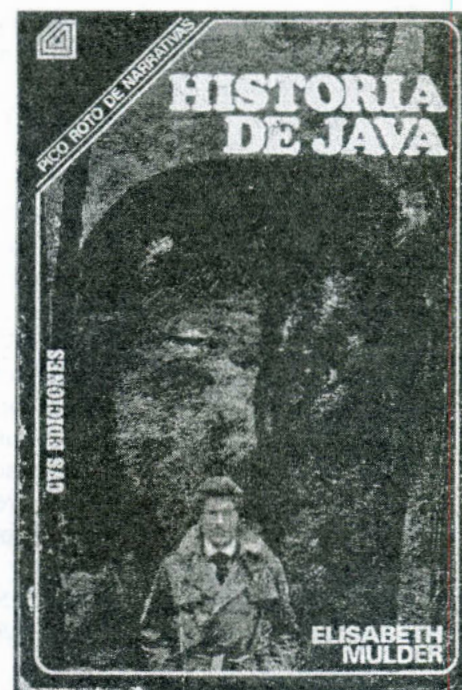
Java es una gata salvaje, solitaria y libre, pero que al mismo tiempo vive en la añoranza imposible de la caricia, en la vivencia del amor absoluto que trasciende incluso las fronteras de la especie. Su historia es la historia de una ambigüedad, de un conflicto dramático. El amor sólo alcanza cierta plenitud cuando en nombre de la libertad, del orgullo se renuncia a él. En el ambiente rural de las masías de la costa catalana y del bosque mediterráneo, la vida de la gata, la historia del bello felino mulderiano, es la vivencia de ese conflicto, descrito a través de un corto número de anécdotas, pero que discurren en una atmósfera cargada de naturalismo, realismo

barojiano y siquismo primario, muy lejos de cualquier sociologismo o problemática social concreta.

La verdadera historia de la gran hembra comienza cuando la pequeña Java, de carácter hermético y andar decadente y ritual, decide huir. «Esperando miraba de noche las estrellas y espiaba las sombras con sus ojos nictálopes que herían la oscuridad como las llamitas de las luciérnagas. Le dolía el corazón de avidez de vientos, de ansia de soledades. Cuando pasaba una falena en pos de una luz, o un murciélago abanicando los astros, a ella le temblaban las ijadas y los nervios se le ponían tensos y los músculos se le contraían en una iniciación de salto».

Luego viene la leyenda de Java, la presencia indirecta para los lugareños, que intentan darle caza por todos los medios. A cada nuevo acecho infructuoso crece la presencia invisible de Java y con ello la leyenda de su belleza inalcanzable. Insumisa, vive en el bosque desconfiando y despreciando a los hombres. En sus celos se daba a los gatos, sin entregarse. Ni siquiera sus hijos la retenían por largo tiempo y, como ella, pronto iniciaban sus solitarios destinos. «Java volvía pronto a ella misma, con el fervor de las estrellas, las soledades y los vientos alisándole el dorso ondulante que el amor había erizado».

Un día siente que la planicie la llama y baja del altozano. Encuentra una niña, que despierta en la esquiva gata un nuevo sentimiento, que no era el amor, ni la repugnancia ni el odio: la amistad, que pronto será traicionada. La niña, orgullosa de su amistad con la leyenda, intenta mostrarla a sus amiguitos. Pasado un año, Java se miró en otros ojos que le devolvieron la mirada y se sintió perdida. El amor de Java trascendió su condición de gata, dirigiéndose hacia el hombre que acariciaba su lomo. Como señaló Juan José Domen-



china, que dedicó a la obra de Elisabeth una crónica, Java se supedita «aunque sea por contrasentido poético -pletórico de ocultos sentidos- y no por bestialidad, al amor de un hombre. Java, el animaluco indómito, dechado de la engañosa y «reentrante» esquividad felina, desdeña a sus congéneres, y se remonta de género, para el amor. Pretende superar sus instintos: endiosarse. Humanizarse u hombrearse. Y su elasticidad genuina intenta el atroz brinco jerárquico. Un amor de esta índole -de esta especie- está por encima de las especies».

Pasaron algunos años y Java, dolorosamente, casi arrastrándose, huyó a la montaña. «Una tarde muy fría, cuando el último oro del otoño se cubría de ceniza, sintió que su cuerpo era demasiado viejo y que se helaba irremisiblemente».

CÉSAR PUCH



POESÍA

POESÍA DE LOS PUEBLOS POLINESIOS (Tradición Oral)

En el número anterior de La Campana (nº 14), comentábamos que los pueblos indígenas que viven en la gran región polinésica de las islas del Océano Pacífico son herederos y transmisores de una extraordinaria poesía de tradición oral, profundamente enraizada en el seno de sus culturas, aún actuales. Si en aquél número recogíamos un poema elegíaco, dedicado a la muerte del amigo, en éste transcribimos un breve pero extraordinario canto a la eterna lucha humana por ahondarse en nuevos espacios, que sólo la línea inalcanzada del horizonte insinúa.

El puño de mi remo timón
vibra ansioso por entrar en acción,
mi remo llamado Kuntu-ki-te rangi.

El nos guía hacia el horizonte
sólo confusamente percibido.
Al horizonte que siempre se aleja,
al horizonte que siempre se acerca,
al horizonte que inspira dudas,
al horizonte que infunde temor,
al horizonte de poder desconocido,
al horizonte hasta ahora no traspasado.

El cielo sombrío arriba,
el mar enfurecido abajo,
se oponen a la senda nunca hollada
que nuestro barco debe seguir.

Hemos recogido este poema en el libro «Antología de la Poesía Oral», editado por el Centro Editor de América Latina (Buenos Aires, 1971), en la colección Biblioteca Básica Universal.

PELÍCULAS

LAS UVAS DE LA IRA

CUANDO tantos directores europeos emigraron y se incorporaron al cine americano, llevaron consigo el germen del expresionismo y el realismo social y pasaron por ese tamiz el panorama que se abría ante sus ojos: un país que intentaba salir de una gran crisis económica, fruto de la caída de la bolsa en el 29. Las migraciones interiores, las cloacas de las ciudades, la otra cara del capitalismo reinante, fueron poetizadas en imágenes, creando un género inundado de perdedores, gangsters, pícaros y gente sin esperanza, en lo que hemos bautizado como «cine negro». De entre los directores que retrataron este mundo no destaca el de esta película, que en una ocasión se presentó con las palabras «me llamo John Ford y hago películas del oeste». Ford ha pasado a la historia como exaltador de los ideales militares y la disciplina, y como el creador de los tópicos más enraizados del género del oeste. Sin embargo, sus creaciones más personales las ha conseguido fuera de ese mundo, caracterizándose por imprimir un sello de poesía original que, desde «Qué verde era mi valle» hasta «Las uvas de la ira», lo identifica plenamente.

Esta obra maestra es como una postal vieja que uno encuentra en un cajón de vez en cuando, permaneciendo inalterable con el paso de los años; la historia de la peregrinación de una familia desde Oklahoma hasta California en busca de trabajo, desposeídos de la tierra que trabajaban, se rodó en blanco y negro, recordándonos las cosas en que no existen medias tintas. Aquí no hay ambigüedades. El lenguaje es simple, llano y demoledor. Los ac-

tores, llenos de grandes silencios y gestos contenidos, el paisaje árido y desolador, la banda sonora recrea tenuemente la misma melodía. La transparencia de los sentimientos; el abuelo que llora por la tierra, la muerte silenciosa de la anciana, la vergüenza de la mujer abandonada, o la inconsciente alegría de los niños al descubrir los baños del campamento... todo está rodado en un lenguaje claro, sin artificios, impregnado de un lirismo más propio de una historia romántica que de una crítica social.

Pocas veces se consigue igualar la altura de una novela al llevarla a la pantalla. En este caso resulta secundario que exista una novela previa. John Steinbeck escribió esta historia para que Ford, un buen día, la encontrase y decidiese rodarla. Esto sucedió en 1940. Por aquel entonces, Henry Fonda, que estaba sensibilizado con ambientes de izquierda, llegando incluso a protagonizar un discurso contra el ejército franquista, leyó el guión y, gracias a su insistencia con Steinbeck, éste le recomendó ante Ford. Para los otros dos papeles importantes contaron con Jane Darwell, que encarna con rotundidad a la madre, fortaleza de toda la familia, y con John Carradine, actor proveniente de una familia culta a la que abandonó para recorrer EE.UU. con los «hoboes», vagabundos de los años 20, en un peregrinaje que le hizo tener mil y un oficios antes de llegar al cine. Esta experiencia le resultó única a la hora de interpretar a un predicador sin fe, que con su claridad de ideas y humanidad, despierta la conciencia inocente del protagonista.

Además de su sencillez, cuenta esta película con otra cualidad importante, la capacidad de síntesis de la situación: el fan-



tasma del capitalismo (el campesino no sabe quién lo echa de su tierra, si es una empresa, el banco, una entidad.... «alguien habrá a quién pueda apuntar»). El papel básico de la policía como elemento represor (estableciendo controles dentro del campo de melocotones afectado por la huelga o incendiando asentamientos de inmigrantes). La utilización del obrero como instrumento contra sí mismo (es el propio vecino quién le derriba su casa con una oruga, y es él mismo quien es utilizado como esquirolo para ahogar una huelga)... el germen del odio a los inmigrantes mientras la realidad es otra («estamos viviendo como cerdos cuando hay tanta tierra que cultivar») y, finalmente, el temor al comunismo (el intento por parte de la policía de destruir el asentamiento comunitario); todos estos son elementos que integran, sin brusquedades, la narración y pasan a formar parte del aprendizaje del protagonista que, aunque diciendo que viven como cerdos, mira a la cámara con tal dignidad que el espectador se siente humillado. Nos mira con los mismos ojos que describe el escritor James Agee, en 1936, comentando la fotografía de una trabajadora del algodón, vestida con un saco de grano: «No hay modo de agarrar el corazón y la inteligencia por los pelos y obligarlos a ponerse en pie y hacerles mirar esta cosa terrible a los ojos: que son ojos tan dulces, ustedes pueden mirarlos... y se multiplicarán sin perder la noción de que cada uno es un individuo único, irrepetible y sagrado entre los millones de seres humanos que viven actualmente en el planeta.»

La semana pasada, en esta misma página -sobre la película *Libertarias*- los duendes meigos se llevaron un trozo de texto que, hoy, devolvemos al lector: ... mientras que los matices hacen que otras escenas pierdan sentido: el secretario de Durruti confesando que "hay que estar con el pobre en su locura", aludiendo a su pertenencia a la milicia, o el mismo Durruti renegando de la autoridad y la jerarquía ante los periodistas, mientras el actor pavonea el personaje con actitud y además propios de un general...

ANUNCIOS BREVES, CONVOCATORIAS, INTERCAMBIOS

Para avisos, anuncios, convocatorias, intercambios de información, etc., siempre breves, en esta sección gratuita, basta con remitir el texto por escrito a la dirección de **La Campana**, ya sea por correo [Apartado 97. (36080) Pontevedra] o por FAX: (986) 89.63.64

POIO (Pontevedra). A partir del próximo día 23 de mayo un total de 14 objetores de conciencia desarrollarán trabajos de Prestación Social Sustitutoria en el municipio de Poio, gobernado desde las últimas elecciones municipales por un alcalde del Bloque Nacionalista Galego (BNG) (Fuente: Redacción).

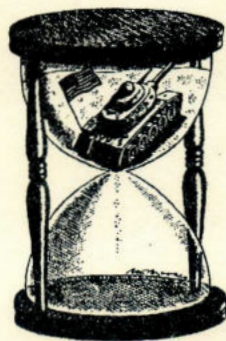
RIVAS VACIAMADRID (Madrid). Organizada por Greenpeace y CODA, los días 18 y 19 de mayo se celebrará en Rivas Vaciamadrid (Madrid) una reunión de la Red Ciudadana contra la Incineración. Interesados dirigirse a Greenpeace o a CODA, Plaza Sta. M^a Soledad T. Acosta, 1 - II - 3A - 28004 Madrid. Tf.: 91-531.27.39 o 91-531.23.89. Fax: 91-531.26.11. (Fuente: CODA).

CONTRA LOS COCHES. En Francia se ha organizado un movimiento ciudadano contra los coches y la «asfixia urbana». Miles de franceses se manifestaron durante abril en París, Burdeos, Montpellier, etc, ocupando las vías públicas y recuperando para el disfrute de las personas los espacios arrebatados por el coche contaminante. Este movimiento espontáneo ha convertido los primeros sábados de cada mes en jornada de protesta. (Fuente: Redacción).

MUNGUÍA (Vizcaya). En protesta contra el tratamiento que el nuevo Código Penal (del Sr. Belloch) da a la insumisión, el pasado martes, 14 de mayo, un grupo de insumisos vizcaínos pintaron en Munguía un coche militar, sustituyendo el color caqui por un dibujo de flores multicolores. Seguidamente se encadenaron al automóvil y esperaron pacientemente a que la policía, tras identificarlos, rompiera las cadenas.

SI QUIERES PARTICIPAR con nosotros en la confección, realización y montaje de **La Campana**, todas las puertas están abiertas

BURGOS: Los viernes 24 y 31 de mayo y 7 de junio, en los locales de la Caja de Ahorros municipal a las 8 de la tarde, tendrá lugar el II ciclo de conferencias organizado por EIRENE y el Ateneo Popular sobre «Trabajo: Empleo y Bienestar» (Fuente: Hilo Negro)



LUGO. El día 15 de mayo, con motivo de la celebración del Día Mundial de la Objeción de Conciencia y para reclamar la despenalización de la insumisión, más de cincuenta miembros del colectivo antimilitarista Corneta Obxecta realizaron una concentración ante el Cuartel de San Fernando de Lugo, sede de la Delegación del Ministerio de Defensa en la capital (Fuente: Redacción).

BARCELONA. El Fons Catalá de Cooperació al Desenvolupament ha organizado la III Caravana por la Paz que con más de 100 toneladas de material sanitario se dirigirá desde Barcelona hasta el Sáhara occidental. Se trata de paliar las duras condiciones de vida en los campos de refugiados de Tinduff (Argelia), donde viven los saharauis expulsados de su país tras la invasión marroquí. (Fuente: Redacción).



La Campana

semanario de información y pensamiento anarquista

PONTEVEDRA. La Asociación de Amizade Galego-cubana Francisco Villamil está desarrollando una campaña de solidaridad con Cuba, mediante el envío de tarjetas a diversas autoridades gallegas, españolas y estadounidenses reclamando el fin del bloqueo a la isla. La recaudación por la venta de los bonos se destina a la compra de leche en polvo para su posterior envío a Cuba (Fuente: Redacción)

VIGO: La anunciada Charla-Debate: «Elecciones sindicales en la estrategia sindical de la CGT» no pudo celebrarse el pasado día 16, por lo que la han pospuesto para el próximo jueves, día 23, a las 7 de la tarde en los locales de C.G.T.

HEMOS PERDIDO tu dirección. Escribenos, ¿no podemos continuar sin tí! **La Campana** te espera.

AUGUSTE VAILLANT

y II. La condena a muerte.

Vaillant pagó con la muerte la bomba casera que había arrojado en la Cámara de Diputados. No mató ni hirió de gravedad a nadie, pero la explosión de la fiamblera provocó el pánico entre la corrompida clase política francesa de la «Belle époque». Es difícilmente explicable la desmedida reacción de los políticos de entonces sin relacionarla con la mediocridad ruin que definía a la gran mayoría de ellos.

El sarcástico texto del periodista Drumont, publicado al día siguiente de la explosión en el periódico «Palabra Libre», puede dar una idea de la personalidad de quienes ocupaban los sillones del parlamento: «Se ha encontrado un loco más, Vaillant, que no ha comprendido ninguna de las enseñanzas que la nueva sociedad le había prodigado. Se le había dicho que el robo merecía las más elevadas categorías de la Legión de Honor si llegaba a reunir cierto número de millones. Le habían mostrado a bribones que habían traficado cínicamente con sus cargos entrando otra vez en el Palacio Borbón para dictar leyes desde allí. Las leyes así proclamadas no le han parecido respetables a ese hombre de insuficiente inteligencia ...».

En menos de una semana los parlamentarios dictaron dos leyes y posteriormente una tercera, que merecieron el justo título de «leyes enloquecidas». La primera, votada al día siguiente del atentado, creó la figura delictiva denominada «provocación indirecta del crimen». En la nueva figura jurídica cabía cualquier texto, información o discurso que un juez considerase capaz de animar a un sedicioso; se podía cerrar un periódico, un local o perseguir a una persona por la simple descripción de una situación real de miseria, ya que animaba el rencor y la protesta social.

Apenas cuatro días más tarde, una segunda ley dinamitaba toda prudencia legislativa. En ella se preveía la represión «de la simple alianza con el fin de llevar a cabo un acto criminal, incluso aunque el hecho delictivo no hubiera llegado a realizarse». Al amparo de esta norma miles de franceses fueron

encarcelados y represaliados durante años, sin haber cometido mayor delito que participar en reuniones o grupos de denuncia social, incluidas las asambleas para convocatoria de huelga o manifestación. La tercera ley ya fue directamente contra los anarquistas, penalizando a «todos aquellos que hicieran, por cualquier medio, propaganda anarquista».

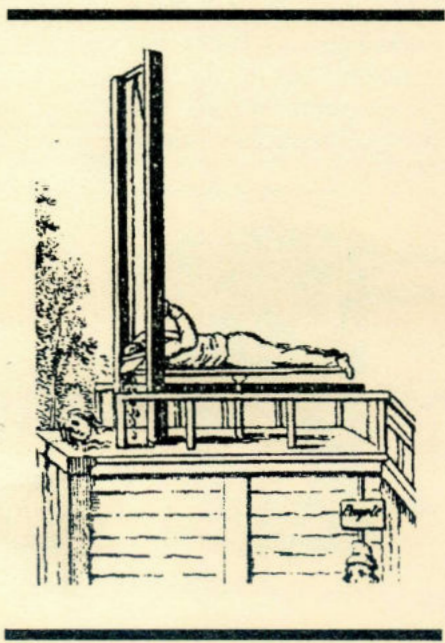
Aún no había transcurrido un mes desde el atentado, cuando los jueces decretaron el fin de la instrucción del proceso y el comienzo del juicio contra Vaillant. Al principio parecía que una mínima profesionalidad regía los dictados del juez. Los discursos del abogado Fernand Labori, que había defendido

a Zola, conmovían a la opinión pública. Para Labori «aquél acto insensato, realizado con el ánimo de no dañar gravemente a las personas, sólo revestía la gravedad de un símbolo; la explosión de la pequeña caja de lata no era más que el grito de un hombre exasperado por la miseria».

Sin embargo, algo se torció en los últimos días del juicio. Para unos, fue la actitud serena de Vaillant, en absoluto humillada o temerosa, la que precipitó su condena a muerte. Había dicho: «Si me condenáis, tendré por lo menos la satisfacción de haber herido a la sociedad actual, a esta sociedad maldita que exprime al pobre ... La explosión de mi bomba no ha sido solamente el grito de Vaillant sublevado, sino el grito de una clase que reivindica sus derechos y que pronto unirá la acción a la palabra».

Para otros, fue la presión de los políticos y la gente adinerada sobre el juez la que le obligó a dictar una sentencia de muerte que casi toda Francia reputó como injusta por excesiva. Según esta versión, la venal clase política del momento consideró la necesidad de ejecutar un castigo ejemplar para borrar el ejemplo de Vaillant. En febrero de 1894, será guillotinado públicamente en la plaza de la Roquette, al negarse el Presidente Carnot a conceder el indulto. Cuatro meses más tarde, el Presidente moriría a manos de un anarquista italiano, vengador de Vaillant ... Pero esta es otra historia.

M. GENOFONTE



La Campana

semanario de información y pensamiento anarquista

Segunda Época
Número 15

20 de Mayo de
1.996